

MIGUEL BOYER, BARTOLOMÉ CLAVERO, JUAN CRUZ,
JULIO DIAMANTE, ELÍAS DÍAZ, ANTONIO LÓPEZ PINA,
ÁNGEL DE LUCAS, RODOLFO MARTÍN VILLA,
RAÚL MORODO, ENRIQUE MÚGICA, ALFONSO ORTÍ,
JAVIER PRADERA, JORGE SEMPRÚN, RAMÓN TAMAMES

LA GENERACIÓN DEL 56

Edición de
Antonio López Pina

Marcial Pons Historia
2010

ÍNDICE

	Pág.
PRÓPOSITO.....	11
DISCURSO DE APERTURA, por Javier Rojo	15
CAPÍTULO I. TEORÍA DE LA GENERACIÓN DEL 56, por Antonio López Pina	19
La idea de generación.....	20
El contexto del 56	24
Forja de la <i>generación</i> y entrada en acción de las sucesivas cohortes . . .	33
Los 56eros se despliegan	36
Lugares de encuentro de la <i>generación</i>	41
La Escuela Crítica de Ciencias Sociales (CEISA) como subversión imaginaria, 1965-1969	45
<i>Las Cortes Constituyentes, junio de 1977-enero de 1979. Una instantánea personal</i>	49
El proyecto de orden político	51
CAPÍTULO II. LA PROYECCIÓN DEL 56: MOVIMIENTOS INTE- LECTUALES, SOCIALES Y POLÍTICOS CUYA AFLUENCIA DESEMBOCA EN LAS CORTES CONSTITUYENTES, por Antonio López Pina	59
El pensamiento marxista y otras fuentes: el Partido Comunista y la rebelión universitaria.	59
<i>Las fuentes</i>	59
<i>La rebelión universitaria</i>	72

	Pág.
La reconciliación nacional como <i>leitmotiv</i> y base material de la democracia. Munich, IV Congreso Internacional del Movimiento Europeo, 1962 . . .	74
Progresos en el conocimiento	80
<i>La teoría del Estado, del Derecho y de la democracia</i>	80
<i>La recepción del krausismo, de la Institución Libre de Enseñanza y el legado de la generación de 1914.</i>	81
<i>La recepción del pensamiento económico</i>	81
<i>El nacimiento de la Sociología en España.</i>	85
La garantía de los derechos fundamentales y las libertades públicas y el pluralismo político	87
Las bases socioeconómicas de la democracia	91
Hacia las Constituyentes	96
La constitucionalización de la democracia	102
<i>Francisco Tomás y Valiente y la jurisprudencia constitucional</i>	108
La secularización de la democracia como moral	112
CAPÍTULO III. SEMBLANZAS, por Antonio López Pina	117
La fundación de un poder democrático	118
<i>Comunistas</i>	118
<i>Socialistas y social-progresistas</i>	131
Las bases socioeconómicas de la democracia:	136
<i>Miguel Boyer</i>	136
La constitucionalización de la democracia	139
<i>Rodolfo Martín Villa</i>	139
<i>Francisco Tomás y Valiente</i>	144
La armadura moral de la democracia	148
<i>Luis Gómez Llorente</i>	148
La crítica permanente de la cultura	153
<i>Alfonso Ortí y Jesús Ibáñez</i>	153
<i>Ángel de Lucas</i>	162
<i>Manuel Vázquez Montalbán</i>	162
CAPÍTULO IV. MEMORIAS DE NUESTROS PERSONAJES	167
La fundación de un poder democrático: el proyecto político	167

	Pág.
<i>Una explosión inconformista y libertaria</i> , por Jorge Semprún.	167
<i>Una generación para la democracia</i> , por Enrique Múgica Herzog. . .	179
<i>Una nueva visión de la guerra civil</i> , por Javier Pradera.	193
El proyecto se traduce en acción política	215
<i>Orígenes y desarrollo del movimiento estudiantil del 56</i> , por Julio Diamante.	215
<i>Entre social-demócratas (1956) y libertarios (1968)</i> , por Elías Díaz. . .	235
<i>Las paredes de nuestra jaula: memoria de los años cincuenta</i> , por Raúl Morodo	259
<i>Rebelión en la Universidad: los sucesos estudiantiles de febrero de 1956 en Madrid, que conmocionaron a toda España</i> , por Ramón Tamames .	270
Las bases socioeconómicas de la democracia	285
<i>El éxito de la economía en la democracia española</i> , por Miguel Boyer . .	285
La constitucionalización de la democracia	301
<i>Del reformismo a la Transición</i> , por Rodolfo Martín Villa	301
<i>La constitucionalización de la democracia. Tomás y Valiente, constructor del Estado constitucional</i> , por Bartolomé Clavero	312
La secularización de la actividad política y de la democracia como moral. .	330
<i>El legado del movimiento obrero y del laicismo: el caso de Luis Gómez Llorente</i> , por Antonio López Pina.	330
La democratización como crítica permanente de la cultura.	340
<i>En torno a Jesús Ibáñez: la crisis universitaria de 1956 en los orígenes de la ociología crítica española</i> , por Ángel de Lucas y Alfonso Orti . .	340
<i>Retrato de «Manolo», Manuel Vázquez Montalbán</i> , por Juan Cruz . .	369

PROPÓSITO

En la historia contemporánea de la *Inteligencia*, la *generación de 1956* se ha distinguido por su proyecto de secularización de la cultura, el Estado y el Derecho, por su lema de la emancipación del hombre y por su propósito de regeneración de España. Más aún, a diferencia de la generación siguiente, la de 1968, la primera tenía visión histórica, comprensión de la totalidad y sensibilidad para los conflictos sociales de nuestro país. Armada de tal acervo, la generación de 1956 vertebró y va a dar sentido y relieve al medio siglo posterior.

Con los incidentes de febrero, súbitamente, el régimen se encontró frente a una generación joven que, sobre todo, quería construir una España a su medida. Más aún, el módulo de esa generación para configurar España era la negación de lo establecido y, por ende, del régimen. Los enfrentamientos del mes de febrero tuvieron como consecuencia que los proyectos personales de un puñado de jóvenes se estrellaran contra una dictadura que, a su pesar, iba todavía a perdurar un par de décadas.

La fracción más crítica de la *generación* cobró conciencia de hasta qué extremo el régimen se resistía a cualquier movimiento de apertura política y respondía a una estructura oligárquica, pétreamente cerrada al cambio, y optó por la subversión imaginaria y la automarginación. La mayoría de la vanguardia, sin embargo, redujo sus aspiraciones a que nuestro país se homologara políticamente a las democracias vecinas y se integrara en la Comunidad Económica Europea: sus miembros contuvieron sus utópicas aspiraciones juveniles, dándose por satisfechos con una determinación económica hacia el capitalismo

occidental que, en democracia y bajo el Derecho, dejara margen a la propia autonomía moral. Esta gavilla mayoritaria de la cohorte capeó la represión —sin perjuicio de pagar por ello un alto precio personal—, no abdicó de su fe en la democracia y el Estado de Derecho y sobrevivió a las vicisitudes de los siguientes años de dictadura. Más aún, con independencia de circunstancias personales y de la mayor o menor relación entre ellos, su objetivo de alineamiento con Europa occidental marcará el rumbo histórico y acabará siendo el *blue print* para España que, con todas sus ambigüedades, cristaliza en los años de 1977 a 1989. El preludeo, tanto de la *Transición* como de la integración de España en el capitalismo occidental, tanto de la autonomía moral subjetiva como de la determinación económica colectiva, tanto de la *razón* como de su *extravío*, consta ya en germen en la *generación de 1956*.

En mis reflexiones sobre la *Inteligencia* española, mi constatación de la relevancia de la *generación del 56* coincide en el tiempo con el transcurso de medio siglo. Tal vencimiento cronológico nos permite contemplarla como uno de los nudos significativos de nuestra historia contemporánea. Simultáneamente, reconozco no haber podido por menos de ser sensible a la finitud por ley natural de nuestra cohorte, después de todo, nacida entre 1928 y 1939. Ahora bien, si la gesta de la *generación* bien merecía un libro, debían ser sus protagonistas quiénes lo escribieran: corresponde a tales personajes la interpretación más auténtica de sí mismos y del tramo de historia contemporánea por ellos protagonizado.

Buscando las figuras que representaran los caracteres sustantivos del período me vinieron a las mientes: en las letras y la cultura, Jorge Semprún, Javier Pradera y Julio Diamante; en la lucha política por la democracia y la edificación de un Estado de Derecho, desde Miguel Boyer y Luis Gómez Llorente hasta Jesús Ibáñez y Raúl Morodo, desde Enrique Múgica y Gregorio Peces-Barba hasta Javier Pradera, desde Jorge Semprún y Ramón Tamames hasta Francisco Tomás y Valiente. A partir de 1976, formando parte del primer gobierno de Suárez, se les sumarán Landelino Lavilla y Juan Antonio Ortega Díaz-Ambrona desde una idea competente y firme del Estado de Derecho, y Rodolfo Martín Villa, desde la visión pública y la defensa comprometida del Estado; en la sociología, Jesús Ibáñez, Ángel de Lucas y Alfonso Ortí; en el Derecho político, en la recepción de las *Luces*, del Krausismo, de la *generación de 1914* y, en general, de la filosofía del Derecho, Elías Díaz, Luis Gómez Llorente, Raúl Morodo y Gregorio Peces-

Barba; en la Economía, Miguel Boyer y Ramón Tamames; en la crítica de la industria informativa y en el combate en la primera línea del *foro público*, Javier Pradera y Manuel Vázquez Montalbán.

A las versiones originales de los protagonistas había que sumar los ausentes. Así, para los fallecidos, recurrí a sus legatarios. Ello explica dos gemas en esta ocasión: Ángel de Lucas y Alfonso Ortí van a gloriar a Jesús Ibáñez, mientras Juan Cruz nos brindará su retrato de Vázquez Montalbán, el personaje puente entre la generación del 68 y la del 56. De forma semejante, Bartolomé Clavero va a ofrecernos su visión de la obra de Tomás y Valiente. Por mi parte, llamaré la atención del lector sobre una personalidad extraordinaria de la *Inteligencia al margen del centro*, afortunadamente entre nosotros: Luis Gómez Llorente.

Para mi alegría, sea en forma de conferencia sea con versión por escrito, la mayoría de los personajes mencionados hizo suyo mi proyecto. Por razones personales, sin embargo, han declinado la invitación a estar con nosotros Luis Gómez Llorente, Landelino Lavilla, Juan Antonio Ortega Díaz-Ambrona y Gregorio Peces-Barba.

A la hora de escoger el escenario en el que nuestros autores pudieran proyectarse, se me imponía la condición de que, para ajustarnos a la epopeya de la *generación*, debía ser un foro público. Después de cavilar algún tiempo sobre posibilidades alternativas no se me alcanzó una plataforma mejor que el Senado, en cuyos escaños yo me incorporara en 1977 al proyecto de la cohorte para España.

En conjunto, cada uno de los personajes del 56 trató a su modo de proyectar y desplegar hacia España lo divino y lo humano que condensaba en su interior. En el actual desconcierto intelectual e ideológico, nunca sabríamos apreciar bastante la importancia de su pensamiento. Me encontré con ellos en el valor que otorgan a la *moral de la Historia* (André Gorz) y en su vocación regeneracionista. Desde las Constituyentes me he identificado con su voluntad de regeneración de España y de alzar un Estado democrático de Derecho. En mi propio camino como jurista, en mis tareas públicas y profesionales, han sido para mí una escuela continua de ideario y de conducta. Mi deuda para con ellos es alta.

Si algún mérito tengo en el empeño es el del *carabinero curioso del saber*, que no deja continuar a Laotse su camino a la emigración hasta haber dejado por escrito y en verso su sabiduría. La *Leyenda del nacimiento del libro Taoteking* termina con las palabras de Brecht:

[...]